



LA FADSP RECLAMA MENOS DISCURSOS Y MÁS RECURSOS PARA LA SALUD MENTAL

Con motivo del Día Mundial de la Salud Mental, desde la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública queremos recordar que la atención a la salud mental continúa siendo una de las grandes carencias del Sistema Nacional de Salud.

Los datos reflejan una necesidad creciente de atención y las dificultades para obtenerla en la sanidad pública. Según el Barómetro Sanitario 2025, prácticamente una de cada cinco personas, el 19,9 %, necesitó consultar por un problema de salud mental o malestar psicológico o emocional. Entre quienes recibieron atención, un 41,9 % lo hizo principalmente en la sanidad privada y, entre quienes accedieron a un profesional de salud mental de la sanidad pública, un 22,4 % tuvo que esperar más de tres meses. Son datos que muestran hasta qué punto las dificultades de acceso a la red pública están empujando a una parte de la población hacia la sanidad privada. La atención a la salud mental no puede depender de la capacidad económica de cada persona.

Debemos mencionar el grave problema que tenemos con el suicidio como uno de los problemas de salud que conlleva la pérdida de vidas muchas de ellas evitables y que tiene una relación directa en demasiadas ocasiones con los déficits y carencias en la pobre atención sanitaria en este campo.

Durante los últimos años se han aprobado planes y estrategias que contienen medidas positivas, pero seguimos teniendo plantillas insuficientes, demoras excesivas y grandes diferencias entre comunidades autónomas. Lo que hace falta ahora es que esos planes se traduzcan en profesionales, recursos y cambios reales en la atención.

Es necesario reforzar la red pública de salud mental y avanzar hacia un modelo comunitario, con equipos multidisciplinares suficientes y alternativas a la hospitalización. También hay que recuperar el papel de una Atención Primaria demasiado sobrecargada para detectar y abordar adecuadamente muchos de estos problemas.

No podemos aceptar que la falta de recursos convierta los psicofármacos en la respuesta más accesible o empuje hacia la sanidad privada a quienes pueden permitírselo. Tampoco podemos medicalizar problemas que tienen mucho que ver con las condiciones de vida. La precariedad laboral, las dificultades para acceder a una vivienda, la pobreza o la soledad también tienen consecuencias sobre la salud mental.

El lema elegido este año por la OMS pone el acento en escuchar a las personas con experiencia propia y convertir esas voces en cambios reales. Esa participación tiene que

servir para cambiar cómo se organizan los servicios y cómo se presta la atención, y no quedarse en otra declaración de buenas intenciones.

Desde la FADSP reclamamos una red pública de salud mental accesible, suficientemente dotada y basada en un modelo comunitario y respetuoso con los derechos de las personas.

Menos discursos y más recursos para hacerla realidad.

Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública

10 de octubre de 2026

